



NOTAS

- Dirige Hong Sangsoo, quien nació el 25 de octubre de 1960 en Seúl. Después de estudiar en la Universidad Chungang y en los Estados Unidos, debutó como realizador en televisión antes de rodar en 1996 su primera película para la gran pantalla, *El día que un cerdo cayó a un pozo*. En sus filmes, la ilusión de familiaridad se codea con la mayor sofisticación; la sensación de realismo se conjuga con un planteamiento casi conceptual del relato y el tiempo cinematográfico, la autenticidad con un intelectualismo extremadamente fértil, el registro más simple de las palpitaciones de la vida con los artificios narrativos más osados. A lo largo de su carrera ha realizado una veintena de largometrajes con los que ha conquistado los más importantes galardones en Cannes, Berlín, Locarno, Rotterdam, San Sebastián o Gijón, entre muchos otros.
- Hong Sang-so ganó el premio a la mejor dirección con este filme en el festival de Berlín del 2020, y con su siguiente propuesta, 'Introducción', ha repetido este año en el certamen con el Oso de Plata al mejor guion. Ha triunfado también en Cannes, San Sebastián, Locarno y Gijón. De filme en filme -10 en los últimos cinco años- y galardón en galardón, el director surcoreano se ha hecho un hueco importante y, sobre todo, ha ido depurando su estilo hasta conseguir una especie de ascesis minimalista sin parangón en el cine actual.

LA MUJER QUE ESCAPÓ

20, 21 y 22 de agosto a las 19 h.

Versión original en coreano con subtítulos en español

Apta para todos los públicos

Entrada general: 4€

Título original: *Domangchin yeoja*. Dirección: Hong Sang-soo. Guion: Hong Sang-soo. Fotografía: Kim Sumin. Montaje: Hong Sang-soo. Sonido: Seo Jihoon. Música: Hong Sang-soo. Reparto: Kim Min-hee, Seo Young-hwa, Song Seon-mi, Kwon Hae-hyo, Lee Eun-mi, Ha Seong-guk. Año: 2020. Duración: 77 minutos. País: Corea del Sur. Distribuidora en España: Capricci Films. Fecha de estreno: 16 de julio de 2021.

SINOPSIS

Mientras su marido está de viaje de negocios, Gamhee visita a tres viejas amigas: Youngsoon, quien disfruta cuidando su jardín; Suyoung, profesora de pilates; y Woojin, propietaria de un pequeño cine. Con las tres debate sobre el pasado, sus relaciones y escucha anécdotas de sus vidas. Gamhee no se ha separado de su marido en 5 años. En tres ocasiones, un hombre surge de manera inesperada e interrumpe el tranquilo hilo de sus conversaciones...

CRÍTICAS

“La nueva joya del maestro coreano. Con una sencillez que cala hondo, Hong Sangsoo logra un retrato misterioso y melancólico (...) Tan ligera como profunda (...) Hong le regala al espectador la esencia de la vida y del paso del tiempo” (Elsa Fernández-Santos, Fotogramas)

“Como viene siendo norma en sus últimos trabajos (con dos obras maestras como *En la playa sola de noche* y *El hotel a orillas del río*), el director insiste en componer sus historias como piezas serializadas. Esta vez, son tres los relatos que se ‘repiten’. Un mujer con su marido en viaje de negocios se encuentra o visita a tres amigas. Y desde ahí surgen las conversaciones que en realidad están ahí para escuchar el ruido de fondo. O, por seguir con el símil del ángel, las ruinas de todo esto. Siempre al ritmo ternario de plano largo, zoom y el recuerdo de una vieja borrachera. El resto es el alma que se despedaza. Lo que se ve a través no es más que eso que el tiempo, el misterio y el simple despiste han dado en llamar la condición humana. La mujer que escapó” (Luis Martínez, El Mundo)

PREMIOS Y FESTIVALES

Ganadora del Oso de Plata a la mejor dirección en el Festival de Cine de Berlín.

Festival de San Sebastián – Zabaltegui Tabakalera: Mención especial.

“Toca satisfactoriamente temas como la dinámica de las relaciones y los roles de género. La delicadeza de una historia que es, en su mayor parte, femenina, es modesta, pero encantadora” **(Screendaily)**

“El estilo de Hong sigue siendo cautivador, así como su ojo para el humor seco y observador” **(The Film Stage)**

“Para deleitarse con la etapa más femenina y reposada de Hong Sang-soo. Desde que la actriz Kim Min-hee se convirtió en su pareja y colaboradora habitual, el director Hong Sang-soo ha cambiado su forma de representar a las mujeres y la mirada que ejerce sobre ellas. Un giro que en *La mujer que escapó* se manifiesta en la inmersión en diferentes universos femeninos a partir de las visitas que lleva a cabo Gamhee (Kim Minhee) a tres viejas amigas. En una de sus habituales estructuras recurrentes, el coreano muestra a diferentes señoras disfrutando de su mutua compañía, una situación que en los tres casos se ve interrumpida por la incursión no solicitada de un hombre fastidioso. El cine de Hong encierra siempre más de una lectura bajo su superficie transparente y de apariencia prosaica. Su película más reposada y doméstica, *La mujer que escapó* sin embargo subvierte el tópico de la estabilidad ligado a la pareja hetero clásica. Y mientras el motivo de las cámaras de vigilancia sugiere un mayor control respecto a unas vidas que en su filmografía anterior mantenían la puerta abierta al azar, la misteriosa figura que inspira el título y el final apelan a la imagen de la mujer en fuga como sinónimo último de libertad.” **(Eulàlia Iglesias, Fotogramas)**

“El premiado Hong Sang-soo logra que las actrices se expresen como si hubieran derribado la cuarta pared de la cámara (...) Junto a la actriz Kim Min-hee, protagonista de todos sus últimos filmes y pareja sentimental, elabora unos personajes que parecen flotar y, sin embargo, plantean todos los dramas de nuestro tiempo. Ella es esta mujer que escapó: visita a dos amigas, y encuentra a una tercera, con la excusa de que, por primera vez en cinco años, su marido la dejó sola por un viaje de negocios. A partir de los tres encuentros, socavados por inesperadas apariciones de otros tantos personajes masculinos que no entienden nada, Sang-soo y Min-hee plantean, con una naturalidad pasmosa, temas como la pareja, el divorcio, la carne, los ahorros, el pasado y el perdón. El zoom corrige de vez en cuando esos planos estáticos, relajados, en los que las actrices se expresan como si hubieran derribado la cuarta pared de la cámara y, simplemente, estuvieran hablando en directo con nosotros” **(Quim Casas, El Periódico)**